

# «Desajuste» entre la universidad y el mercado laboral

## El 53% de los graduados admite que lo que ha estudiado no le sirve para trabajar

### O. R. S. MADRID

Los jóvenes españoles no tienen buena imagen de la universidad. El 53% de los graduados universitarios sostiene que lo que han estudiado no se ajusta a las demandas del mercado laboral. Cuatro de cada 10 consideran que el tiempo y el dinero invertidos en su formación no justifican el beneficio posterior. El 37% opina que nuestros campus están más atrasados que los de otros países europeos.

Los datos proceden de un estudio de la Fundación Conocimiento y Desarrollo (CYD) acerca de la valoración de la sociedad sobre la calidad del sistema universitario. El

trabajo de campo ha sido realizado por GAD3 en una muestra representativa de 1.012 personas. Lo interesante es conocer la percepción que tienen los jóvenes sobre sus estudios, más negativa que la que de sus mayores. De hecho, el 30% de los que se encuentran en edad universitaria (de 18 a 29 años) no tiene una buena opinión de la universidad y un 27% cree que no aporta ventajas profesionales.

El trabajo constata la «falta de ajuste entre formación universitaria y mercado laboral». El 90% de todos los entrevistados afirma que la universidad debe tener como prioridades la inserción laboral y el de-

sarrollo profesional, pero el 48% (53% en el caso de los graduados) cree que la formación universitaria tiene poco o nada que ver con las demandas del mercado.

Además, un 33% de los sondeados (el 38% en el caso de los jóvenes) denuncia que hay universitarios que desempeñan un trabajo para el que están sobrecualificados, unas cifras que van en la línea con las que expone otro informe de la misma fundación, que muestra que en España el 36% de graduados superiores trabaja en posiciones que no son de alta cualificación, el porcentaje más alto de la Unión Europea.

¿Qué problemas ven en la univer-

sidad española? El 70% ciudadanos considera que la enseñanza es muy teórica y poco práctica, opinión especialmente extendida entre el colectivo más joven, donde este porcentaje alcanza el 76%. Por otra parte, un 55% expresa que la universidad debería incrementar el nivel de exigencia a los estudiantes para acceder y continuar con sus estudios.

Hay, además, una mayoría que supera el 70% que indica que las universidades deberían estar especializadas en algunas disciplinas y no ser tan generalistas como ahora, así como rendir más cuentas de sus objetivos y de su contribución a la sociedad y al bienestar común.